

LOS PERIÓDICOS MURALES DEL EJÉRCITO GUERRILLERO DE GALICIA (1947-1948): PRÁCTICAS, USOS Y FUNCIONALIDADES

MARIO BUENO AGUADO
Universidad de Alcalá
mario.bueno@uah.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-5304-2309>

Copyright: © 2025 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: Mario BUENO AGUADO, “Los periódicos murales del ejército guerrillero de Galicia (1947-1948): prácticas, usos y funcionalidades”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 72, núm. 138 (2025), 573, <https://doi.org/10.3989/ceg.2025.138.573>

LOS PERIÓDICOS MURALES DEL EJÉRCITO GUERRILLERO DE GALICIA (1947-1948): PRÁCTICAS, USOS Y FUNCIONALIDADES

RESUMEN

El Ejército Guerrillero de Galicia (EGG) dedicó importantes esfuerzos a la elaboración de periódicos murales. Estos órganos se confeccionaron con el objetivo de culturizar y politizar a los guerrilleros, pero también cumplieron un papel importante para el análisis, debate, crítica y autocrítica en el día a día de la resistencia antifranquista. Al ser publicaciones de naturaleza colectiva, y dado que se incitaba a que participaran en su creación el mayor número posible de autores, aportan destacada información tanto de la vida cotidiana, de las relaciones internas de poder, así como de la imagen que tenían de sí mismos y del sentido de su lucha. En el presente artículo se analizarán los periódicos murales del EGG con el objetivo de descifrar los usos y funcionalidades que cumplieron.

PALABRAS CLAVE: Guerrilla antifranquista; escritura; periódicos murales; Galicia.

OS XORNAIS MURAIIS DO EXÉRCITO GUERRILLEIRO DE GALICIA (1947-1948): PRÁCTICAS, USOS E FUNCIONALIDADES

RESUMO

O Exército Guerrilleiro de Galicia (EGG) dedicou importantes esforzos á elaboración de xornais murais. Estes órganos confeccionáronse co obxectivo de culturizar e politizar aos guerrilleiros, pero tamén cumpriron un papel importante para a análise, debate, crítica e autocrítica no día a día da resistencia antifranquista. Ao ser publicacións de natureza colectiva, e dado que se incitaba a que participasen na súa creación o maior número posible de autores, achegan destacada información tanto da vida cotiá, das relacións internas de poder, así como da imaxe que tiñan de si mesmos e do sentido da súa loita. No presente artigo analizaranse os xornais murais do EGG co obxectivo de descifrar os usos e funcionalidades que cumpriron.

PALABRAS CLAVE: Guerrilla antifranquista; redacción; xornais murais; Galicia.

THE WALL NEWSPAPERS OF THE GALICIAN GUERRILLA ARMY (1947-1948): PRACTICES, USES AND FUNCTIONALITIES

ABSTRACT

The Galician Guerrilla Army (EGG) devoted significant efforts to the production of wall newspapers. These organs were produced with the aim of educating and politicising the guerrillas, but they also played an important role in the day-to-day analysis, debate, criticism and self-criticism of the anti-Francoist resistance. As they were publications of a collective nature, and since as many authors as possible were encouraged to participate in their production, these newspapers provided important information on everyday life and internal power relations, as well as on the image they had of themselves and the meaning of their struggle. This article will analyse the EGG's wall newspapers with the aim of deciphering the uses and functions they served.

KEY WORDS: Anti-Francoist guerrilla; writing; wall newspapers; Galicia.

Entre 1947 y 1949, el destacamento Santiago Carrillo de la II Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia (EGG, en adelante) convirtió la casa de la familia Amaro, situada en la aldea de Repil (Chavaga, Monforte de Lemos, Lugo), en su centro de operaciones para actuar en la guerra irregular antifranquista¹. Durante dos años convivieron con una humilde familia numerosa campesina, encabezada por Teresa López Ayán, que cuidó y alimentó a los guerrilleros. En dicha vivienda de planta baja, en la que estaban obligados a dormir amontonados los familiares y resistentes en los escasos metros cuadrados de la cocina y el comedor, los guerrilleros realizaron numerosas actividades propias de una guerra asimétrica, tales como planificar acciones o elaborar propaganda. Pero también ocuparon el tiempo en otras dinámicas, como relajarse, participar en las festividades locales, desarrollar relaciones afectivas con personas cercanas del entorno, así como leer y escribir todo tipo de materiales. Entre estas últimas acciones destaca la redacción de un periódico en particular: *Progreso. Órgano de la II Agrupación*, cuyo único número conservado data de 1948².

Sin embargo, este periódico se parecía muy poco a otros órganos propagandísticos elaborados por el EGG, como puede ser *El Guerrillero*. Su redacción era manuscrita, sus destinatarios eran los propios guerrilleros y no se caracterizaba por el estilo de escritura de la prensa guerrillera, marcada por las *exageraciones y descripciones hiperbólicas de las operaciones efectuadas por la guerrilla* y en la que se maximizan *los triunfos propios y se minimizan los del enemigo*³. Nos encontramos con otra tipología de órgano: los periódicos murales, que tuvieron un gran desarrollo durante la Guerra de España (1936-1939), cuya creación fue solicitada por el PCE a aquellas agrupaciones guerrilleras en las que era hegemónico.

Durante la Guerra, la JSU criticó que determinadas personas creyeran que *los periódicos murales servían exclusivamente para que los miembros de un Comité publicaran en él sus convocatorias y requerimientos o hicieran bonita literatura intrascendente*⁴, pues estos órganos buscaban la máxima participación posible con el objetivo de servir como canalizador de inquietudes, debate, politización y aprendizaje en el contexto bélico. Estos órganos cumplieron la función de acercar el mundo de las letras a las trincheras a través de la reflexión y la escritura de sus realidades cotidianas. Por ello, se transmitían consejos de higiene y conducta; se planteaban y solucionaban problemas que surgían en

¹ Cabe destacar que la guerra irregular antifranquista se desarrolló entre 1936 y 1952, aunque pequeñas partidas aisladas siguieron combatiendo con posterioridad. En un primer momento los grupos de *fluxidos* fueron una herramienta para huir de la represión, teniendo un carácter netamente defensivo. No es hasta 1942 cuando se crea la primera organización guerrillera en la Península Ibérica, la Federación de Guerrillas León-Galicia (FGLG, 1942-1947), con un carácter plural. Este modelo de organización fue adaptado por el Partido Comunista de España (PCE) cuando decidió implantar un “Ejército Nacional Guerrillero” en toda España, tras la liberación de París (agosto, 1944), tratando de unir a los grupos de huidos aislados en una única entidad de preeminencia comunista. En Galicia, durante un tiempo convivió la FGLG con una nueva organización, el Ejército Guerrillero de Galicia (EGG, 1946-1951), entidad fomentada por el PCE. Para una historia política de la guerrilla antifranquista, sigue siendo una referente el trabajo de Secundino SERRANO, *Maquis: historia de la guerrilla antifranquista*, Barcelona, Temas de hoy, 2001. Para el caso gallego, remitimos a la tesis doctoral de Alejandro RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, *Guerrilla y antifascismo en la Europa de los años 40. La Federación de Guerrillas de León Galicia y el Ejército Guerrillero de Galicia (1939-1951)*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2023. Sobre la implantación del modelo guerrillero del PCE, recomendamos la lectura del artículo de Ramón GARCÍA PINEIRO, “Con el arma al brazo: el PCE y la guerrilla”, en David Ginard Féron y Francisco Erice Sebares (dirs.), *Un siglo de comunismo en España II: presencia social y experiencias militantes*, Tres Cantos, Akal, 2022, págs. 619-40.

² Xurxo AYÁN VILA y Olga NOVO, Repil. 20 de abril de 1949, Santiago de Compostela, Edicións Positivas, 2025.

³ Armando GÓMEZ RECIO, *Propaganda de la guerrilla antifranquista (1939-1952)*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2014, pág. 183.

⁴ Segis ÁLVAREZ, *Nuestro periódico mural. El nacimiento y significado de los periódicos murales*, Valencia, JSU, 1937, pág. 3.

campaña; se llamaba la atención sobre dinámicas negativas o se trataba de estimular al soldado con la publicación de poesías, pasatiempos y noticias de actualidad⁵.

Los periódicos murales del EGG tuvieron estas mismas dinámicas, pero el contexto y las condiciones en las que se produjeron variaron notablemente, debido a las circunstancias especiales que rodean a cualquier guerra asimétrica. Descifrar y analizar sus usos y funcionalidades en el contexto guerrillero de la década de los cuarenta constituye el objeto principal de análisis de este trabajo. Si bien estos “murales” se elaboraron en distintas agrupaciones guerrilleras –fundamentalmente en Galicia y en Levante-Aragón–, vamos a centrar el análisis en el caso gallego por una razón clave: a diferencia de otras agrupaciones, este corpus documental es el único que ha llegado hasta nuestros días con una intención clara de conservación en el Archivo Histórico del Partido Comunista de España (AHPCE).

Los periódicos analizados corresponden a siete publicaciones –20 ejemplares en total–, aparecidas en tres de las agrupaciones del EGG y en diversos destacamentos⁶. La relación de periódicos es la siguiente:

Nombre	Agrup.	Destacamento	Fechas	Números
<i>Loitando</i>	II	B. García	Marzo de 1948	1 y 2
<i>Progreso</i>	II	s. n.	1948	s. n. [¿1?]
<i>Liberación</i>	III	s. n.	Abril de 1948	1
<i>Tras dos Penedos</i>	IV	A. Cortizas	Sept. de 1947- abril de 1948	1, 2, 3, 4 y 5
<i>Senda Guerrillera</i>	IV	M. Eibe	Nov. de 1947- mayo de 1948	1, 2, 3, 4, 5, 6, y 7
<i>Xuntanza</i>	IV	M. Bello	Sept. de 1948	3
<i>Loitando</i>	IV	Lister	Agost. de 1947- enero de 1948	[¿1, 2 y 3?]

Tabla 1. Relación de periódicos murales del EGG conservados en el ARCHIVO HISTÓRICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (en adelante AHPCE), *Fondo de Publicaciones Periódicas*.



Imagen 1. Portadas de periódicos murales del EGG (AHPCE).

⁵ Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA, “Escuelas del frente, bibliotecas para soldados y alfabetización de trinchera”, *Cultura Escrita & Sociedad*, 4 (2007), págs. 14-54.

⁶ Como destaca el historiador Alejandro Rodríguez Gutiérrez, el EGG se subdivide en distintas agrupaciones que tendrán un carácter prácticamente provincial. Al mismo tiempo, las agrupaciones se subdividen en destacamentos, que actúan en una zona concreta y que cuentan con un número pequeño de guerrilleros que rara vez supera la decena. Son cinco las agrupaciones que actuarían en algún momento de la existencia del EGG: La I, que actuaba en Ourense; la II actuaba en un triángulo formado por Ourense, el sur de Lugo y el Bierzo; la III operaba en el noroeste de Lugo; la IV en la provincia de A Coruña; y la V en las zonas centrales de Galicia. Véase, RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, *Guerrilla y antifascismo en la Europa de los años 40...*, págs. 258-356.

Como vemos, se escribieron entre agosto de 1947 y septiembre de 1948, en un momento histórico caracterizado por la consolidación del EGG, tras el fin de la Federación de Guerrillas de León-Galicia, y su publicación se extiende hasta escasos meses después de la caída de Gayoso y Seoane, principales dirigentes del PCE y la guerrilla gallega, en julio de 1948. En definitiva, se elaboraron en un contexto en el que se produjo la homogeneización y militarización de la organización guerrillera⁷. Por ello, partimos de la hipótesis de que estos periódicos murales jugaron un papel esencial para imponer la disciplina y jerarquización a través de la escritura y la reflexión colectiva. ¿Cómo se insertaron estos periódicos dentro de las relaciones de poder internas en el EGG?; ¿cuánto espacio había en sus páginas para la canalización de debates y discusiones?; ¿qué necesidades sociales cubrió la redacción de sus experiencias cotidianas?; ¿cómo influyeron en sus páginas los diferentes niveles de alfabetización existentes en el EGG? Estas son algunas de las preguntas que subyacen a esta investigación y a las que trataremos de responder a lo largo de estas páginas.

1. ESCRITURA, PRODUCCIÓN Y AUTORÍA COLECTIVA DE LOS ÓRGANOS MURALES GUERRILLEROS

La producción de estos “murales” presenta diferencias con respecto a la producción mural que se desarrolló durante la Guerra de España. En este último caso, se trató de escrituras expuestas en tabloncillos de un tamaño superior a un metro de ancho y sesenta centímetros de largo, fueron redactadas en papel de estrada y tuvieron una intencionalidad de ocupar un espacio público visible⁸. Sin embargo, en el contexto de resistencia armada antifranquista se desarrollaron con una materialidad muy diferente, ya que las condiciones de itinerancia y clandestinidad condicionaron la manera de redactar y producir los contenidos del periódico, como bien explicó “Chaval”, miembro de la Agrupación Guerrillera de Levante-Aragón (AGLA):

*Cae de su peso que el “Mural” tenía que adaptarse a la problemática de nuestra vida. Es decir, no podía tratarse de un tablero donde se fueran insertando los escritos de los componentes del grupo. Un pliego de papel de ‘barba’ cumplía esta función*⁹.

En el caso del EGG, se trata de órganos paginados, con una extensión variable entre dos y dieciséis páginas y se publicaron con cierta periodicidad. A pesar de esto, mantuvieron las mismas características: fueron espacios reservados a la reflexión, la crítica y la autocrítica, con la pretensión de ser lo más participativos posibles, tal como exponían en las propias páginas de los murales: *Colaboremos todos un poco según nuestra ca[pa]cidad [...] que no quede ni un solo camarada sin su colaboración ya que esto es netamente nuestro*¹⁰. De la misma manera, la falta de colaboración era señalada abiertamente: *Tenemos dos camaradas en este Dto. que parece que les da bergüenza [sic]*¹¹ *escribir cuatro letras para el ‘Mural’, digo bergüenza porque escribir saben y cosas que poner les sobran [...] no es necesario ser intelectual para poner varias cosas que nos ocurren*¹².

Los artículos eran redactados durante el día, en el tiempo destinado a la formación y a las dinámicas políticas internas, ya fuera en casas de los puntos de apoyo, o en campamentos (estables o improvisados). En algunos casos, sirvieron de complemento a las reuniones de las unidades guerrilleras, pues comentaban situaciones que en ellas se produjeron, ya fuera para aplaudir, criticar o analizar un determinado suceso o comportamiento.

⁷ Víctor Manuel SANTIDRIÁN ARIAS, *O Partido Comunista de España en Galicia: 1920-1968*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2000, págs. 385-386; Hartmut HEINE, *A guerrilla antifranquista en Galicia*, Vigo, Edicions Xerais de Galicia, 1980, pág. 149; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, *Guerrilla y antifascismo en la Europa de los años 40...*, págs. 292-309.

⁸ La Fundación Pablo Iglesias ha elaborado una exposición virtual sobre los periódicos murales durante la Guerra de España en las que se pueden apreciar estas características. Véase: FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS, “Qué eran los periódicos murales”, *Google Arts & Culture* [en línea], disponible en <<https://artsandculture.google.com/story/BQUBUY4DSHfd0w?hl=es>> [Consulta: 10/07/2023].

⁹ José Manuel MONTORIO GONZALVO “Chaval”, *Cordillera Ibérica: recuerdos y olvidos de un guerrillero*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, pág. 271.

¹⁰ *Loitando*, [Lister], s. n. (20-08-1947).

¹¹ Las citas transcritas de los mismos respetan su forma original. Exclusivamente se realizan correcciones mínimas para favorecer la lectura del texto, especificándolas entre corchetes.

¹² *Loitando*, [B. García], 2 (30-03-1948).

La redacción de cada aportación al mural se producía de manera individual. Tras remitir el texto a la jefatura del destacamento, el escrito era trasladado al guerrillero que ejercía el rol de escribiente, encargándose de revisar los artículos, transcribirlos y articular el mural. Esta tarea recaía en camaradas experimentados, familiarizados con la práctica de la escritura que contaban con una formación política amplia. Por ejemplo, ese era el caso de Saúl Mayo, encargado del mural *Tras dos Penedos*, que fue uno de los militantes enviados por el PCE desde Francia, previo paso por los cursos de capacitación guerrillera de Toulouse¹³. Durante la transcripción, los artículos eran corregidos ortográficamente por parte del escribiente. Saúl Mayo advirtió en las páginas de *Tras dos Penedos* sobre los errores más habituales que solían aparecer en los textos que recibía:

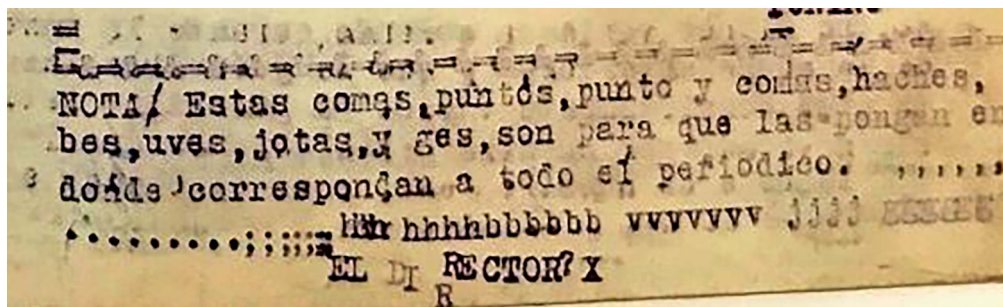


Imagen 2. *Tras dos Penedos*, 2 (14-10-1947).

A pesar de que los esfuerzos de uniformización y de corrección ortográfica y gramatical nos privan de disponer de elementos de análisis sobre los distintos grados de alfabetización, sí que podemos seguir encontrando errores ortográficos y, especialmente, diferentes usos de segmentación del texto por parte de distintos autores a través de usos (o ausencias) de párrafos, lo que indirectamente nos habla de diferentes niveles de capacitación en la cultura escrita.

Junto con otros aspectos, como la escritura manuscrita por encima de la mecanografiada, así como la falta de secciones fijas debido al formato de escritura libre planteado en los murales; destaca especialmente el hecho de que estos periódicos se escribieron mayoritariamente en castellano, en detrimento del gallego, que se empleó de forma subsidiaria y generalmente para escritos de contenido literario o poético¹⁴, así como humorístico. Sobre esta cuestión, cabe recordar que estamos ante una sociedad que hablaba mayoritariamente en gallego, pero en la que el castellano tenía una presencia dominante, especialmente en el lenguaje escrito. Esta división se explica en términos de clase social, pues como recuerda Narciso de Gabriel: *el castellano era el idioma de los poseedores, de los administradores y de los letrados, mientras que el gallego era el idioma de los desposeídos, de los administrados y de los iletrados*¹⁵. A esto hay que sumar la práctica educativa en las escuelas que impuso la política centralista del sistema educativo nacional, que contribuyeron a “españolizar” cultural y lingüísticamente a los estudiantes, expulsando a la lengua gallega de la enseñanza didáctica¹⁶. Por ello, no es de extrañar que en las páginas de los murales la escritura se desarrolle con mayor frecuencia en castellano, a pesar de las directrices del Comité Central del PCE en el exilio, que mandató a su dirección gallega a que priorizase el empleo del gallego con el objetivo de *conseguir que los intelectuales gallegos colaboren más en*

¹³ Adolfo Allegue en el artículo “O traballo dun maquinista”, publicado en el núm. 2 de *Tras dos Penedos*, hace referencia al trabajo de Saul Mayo como encargado de confeccionar a máquina el mural.

¹⁴ Elsa CALERO CARROMOLINO, “Y un ‘himno llena el mundo’. Las marchas de la Federación de guerrillas de León-Galicia en la prensa clandestina (1947-1948)”, en Marco Antonio Ossa Martínez (coord.), *¿Quiénes somos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos?: prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?*, Almería, Procombal, 2018, págs. 55-84.

¹⁵ GABRIEL, Narciso de, “Lengua y escuela en Galicia”, en Agustín Escolano (dir.), *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, pág. 174.

¹⁶ Xosé Manuel MALHEIRO GUTIÉRREZ, “Lengua, política lingüística y patrimonio cultural y educativo en Galicia”, *Cabás*, 27 (2022), págs. 95-136.

nuestra prensa, en el lenguaje maternal, recomendando contar en gallego las hazañas de los guerrilleros, la leyenda de un Ponte, de un Vilaboy, de un Manolito Bello¹⁷. Una declaración de intenciones de este esfuerzo se puede observar en buena parte de los nombres de las cabeceras de los murales.

Con respecto a la recepción de estos escritos, podemos suponer que, debido a los diferentes niveles de alfabetización y la complicada reproducción, se recurriera a una lectura en voz alta, mientras el resto de los integrantes escuchaba la narración. Además, tenemos constancia de que estos periódicos no permanecían inmóviles, sino que circulaban entre los distintos destacamentos, con el objetivo de conocer los problemas, debates y soluciones de otros camaradas ante situaciones similares a las que ellos vivían. Esto se puede observar en la existencia de respuestas a artículos publicados en otros murales: por ejemplo, el artículo “Las debilidades”, escrito en *Tras dos Penedos*, hace referencia a una polémica expresada en *Senda Guerrillera*, sobre la necesaria dureza que deben aplicar ante los miembros del régimen y a su entorno cercano¹⁸.

Como ya hemos comentado, otra de las características básicas de estos escritos era conseguir la máxima participación de integrantes del Ejército Guerrillero. En la nómina de periódicos que analizamos hemos detectado a treinta y seis participantes, de los cuales hemos reconocido a veintiocho, gracias a la labor realizada por Francisco Xavier Redondo Abal y su trabajo de creación de un censo de guerrilleros antifranquistas en Galicia¹⁹. De esta forma, podemos disponer de una idea general sobre la autoría de estos murales, caracterizada por un perfil masculinizado –solo encontramos a una mujer, Carmen Temprano Salorio–; de gran preeminencia comunista (con, al menos, quince afiliaciones explícitas); igualmente, también observamos que la gran mayoría fallecieron durante su actividad en la resistencia armada, sobreviviendo solamente dos: Francisco Rey Balbis, “Moncho”, máximo dirigente de la IV Agrupación, que se exilia a Francia en 1950; y Juan José Romero Ramos, “Antonio Souto Castro”, detenido en 1948 y en prisión hasta 1961.

A diferencia de la prensa guerrillera oficial, los textos redactados en los murales no están moldeados por el filtro de la dirección política y militar. En ellos encontramos una amplia pluralidad de voces y relatos escritos en primera persona, en los que los guerrilleros narraban sus propias experiencias, inquietudes o miedos, y analizaban los principales elementos de tensión y sus dinámicas cotidianas. Se trata de perfiles diversos que van desde personas que empezaban su participación en la Resistencia, hasta otras más veteranas y con más responsabilidades.

A continuación, vamos a exponer los principales ejes temáticos sobre los que se desarrollan la escritura en los murales: la añoranza familiar y la vida cotidiana, las dinámicas de crítica y autocrítica, la gestión de las disidencias y la autoconcepción de su labor como guerrilleros antifranquistas²⁰.

2. AÑORANZA FAMILIAR Y VIDA COTIDIANA

Es conocido cómo, en numerosas ocasiones, el PCE impuso en sus agrupaciones la dinámica de separar a los guerrilleros de sus lugares de origen, para evitar caer en lo que consideraban “localismo” y “sentimientos familiares pequeñoburgueses”. Esa dinámica generó importantes quebraderos a los resistentes que lo sufrieron, pues la inercia natural era la de establecerse en sus “zonas de confort” para

¹⁷ ARCHIVO INTERMEDIO MILITAR DEL NOROESTE, *Fondo Coruña*, Causa 370/48, fol. 81. Por ello, no es de extrañar que entre las pertenencias incautadas a Gómez Gayoso hubiera un diccionario manuscrito castellano-gallego improvisado por el propio Gayoso para poder elaborar panfletos en gallego. Véase el fol. 262 de la citada causa.

¹⁸ *Tras dos Penedos*, 4 (01-03-1948); *Senda Guerrillera*, 2 (31-12-1947).

¹⁹ FRANCISCO XAVIER REDONDO ABAL, *Censo de guerrilleiros antifranquistas na Galiza (1939-1965)*, A Coruña, Edición do Castro, 2006. Hay que mencionar que hay casos en el que un mismo autor utilizó dos nombres. Así lo hizo José María Castelo, que firmó con su nombre personal y con su nombre guerrillero –“Doctor”– en diferentes ocasiones. También es el caso de Vicente Peña Tarrasa –“Pedro Borrás”–.

²⁰ A estos ejes habría que sumarle los textos de contenido poético-literario que ya han sido objeto de estudio por Elsa Calero Carramolino y están caracterizados por cierta influencia social del *rexurdimento* de la lengua gallega, por la conexión de los guerrilleros con la naturaleza y el paisaje gallego, por el empleo de dobles sentidos y juegos de palabras, así como por las críticas y mofas sobre la prensa local afín al régimen, o las relaciones Franco-Perón. Véase: CALERO CARRAMOLINO, “Y un ‘himno llena el mundo’...”

contar con los cuidados de las redes de parentesco y vecindad²¹. Las discusiones sobre estas dinámicas llegaron a las páginas de los murales, como hizo notar Antonio Veiga cuando señaló que los traslados de un destacamento a otro se producían porque así *podemos dar más rendimiento a la lucha*, destacando que debía *ser un orgullo para nosotros y no un motivo de disgusto*²². La necesidad de cortar de raíz todos estos vínculos familiares también son patentes en *Progreso*, donde destacan que *al abandonar nuestros hogares también hemos ‘quemado’ nuestras naves*, iniciándose un camino en el que no cabe el sentimentalismo familiar, ya que se encontraban en una lucha en la que solamente había dos caminos: “triunfar o morir”²³.

La vieja familia era sustituida por una nueva: el EGG y los puntos de apoyo con los que deberían convivir. No hay que olvidar que el periodo en el que se escribieron estos periódicos –1947 y 1948– está caracterizado por el inicio de una ofensiva despiadada del régimen para acabar con la resistencia armada, apoyada en el andamiaje legal del *Decreto-Ley de 18 de abril de 1947 sobre represión de los delitos de bandidaje y terrorismo*, que dio cobertura legal para el exterminio de la guerrilla a través de la generalización de la “ley de fugas” y la represión sistemática a los puntos de apoyo y a las familias de los resistentes ante la incapacidad de encontrar a las partidas guerrilleras²⁴. Por eso, es revelador que los periódicos murales fueran concebidos como un espacio en el que la escritura sirviera para mitigar la nostalgia familiar, sustituyendo a su familia biológica por la “política”:

*En principio creí que me vería impresionado por la nostalgia de la familia que dejaba. Pero para mí fue una verdadera sorpresa el verme libre de esta nostalgia, ante la camaradería con que fui recibido por los camaradas del destacamento, y la alegría y buen humor que todos me han inyectado*²⁵.

Igualmente, las páginas de los murales sirvieron para reflexionar sobre la compleja situación en la que se encontraban las familias, totalmente aisladas y a merced de la Guardia Civil y las contrapartidas. Esto generó un sentimiento de frustración y resentimiento cuando un posible nuevo integrante en la guerrilla rechazaba incorporarse a la lucha, aludiendo a la situación en la que quedaba su familia. Por ello, “Toniño” lamentó *la incomprensión del pueblo al pensar que no se puede ser guerrillero y tener familia*, y planteó a todos estos ‘antifascistas’ que *el tener familia y quererla es un motivo más para luchar por la libertad*²⁶. Por tanto, la familia podía entenderse como un aliciente para el combate, pero nunca debía ser una rémora o un impedimento en la lucha. De la misma forma, planteó la situación José Vilariño al afirmar que

*los guerrilleros que amamos mucho a nuestros familiares, luchamos con más afán y coraje cada vez que nos llega la noticia de que nuestra familia ha sido asesinada o desterrada, porque por encima de nuestro cariño a la familia está el amor a todo nuestro pueblo*²⁷.

En esta nueva dinámica “familiar”, el cuidado de la convivencia y el día a día fueron factores imprescindibles. El orden y la limpieza eran aspectos muy relevantes, especialmente en los destacamentos de A Coruña, que contaban con campamentos estables en abrigos rocosos o en chozos construidos en valles:

²¹ Sobre estas cuestiones son referencia los trabajos de Mercedes Yusta y Jorge Marco. Véase, Mercedes YUSTA RODRIGO, *La guerra de los vencidos: el maquis en el Maestrazgo turolense, 1940-1950*, Zaragoza, Institución “Fernando El Católico”, 1999; Mercedes YUSTA RODRIGO, *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003; Jorge MARCO, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*, Granada, Comares, 2012, págs. 81-102; Jorge MARCO y Mercedes YUSTA, “Irregular War, Local Community and Intimate Violence in Spain (1939-1952)”, *European History Quarterly*, 49 (2), 2019, págs. 231-249.

²² *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-1948).

²³ *Progreso*, s. n. (1948).

²⁴ Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, *Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España, 1936-1952*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2024, págs. 128-145.

²⁵ *Senda Guerrillera*, 3 (31-01-1948).

²⁶ *Tras Dos Penedos*, 2 (14-10-1947).

²⁷ *Senda Guerrillera*, 7 (31-05-1948).

En cuestión higiénica también tenemos que algo que desear, se de [...] algunos camaradas [...] que por no andar unos pasos fuera de nuestra casa cuartel, hacemos nuestras necesidades urinarias a la puerta de ésta, o cuando nos toca [...] cocina tiramos las obras de nuestra comida a pocos metros de nuestro “Palacio”, estas se transforman y se corrompen haciendo casi inhabitable nuestra residencia²⁸.

También fueron objeto de interés en las páginas de los murales pequeños “vicios”, como el tabaco, el café o el coñac,²⁹ o la necesidad de disponer de momentos de ocio, como acudir a las festividades locales de los puntos de apoyo, y la mayor o menor abstinencia sexual³⁰. Algunas de estas dinámicas conllevaban riesgos, pero eran necesarios para los resistentes a la hora de hacer más llevadera su lucha y su día a día.

En una vida seminómada, la cotidianidad consistía en estar en permanente movimiento, bajo la protección de la noche. El propio Cortiñas Blas identificaba en su poesía escrita en *Loitando* a la figura del guerrillero como un “guardián en la noche”³¹: *camiñando por montes e valles alumeados ca lus dás estrelas*³². La historiografía ha analizado las dinámicas de adaptación de los partisanos al medio natural, constituyendo una característica propia de las guerras asimétricas; así como el “miedo al bosque” que las fuerzas represivas llegaron a desarrollar, percibiendo al medio natural y a la noche como sus principales enemigos³³. Pero en las páginas de los murales también se percibe el estado de tensión y ansiedad por el que pasaban los guerrilleros al marchar por la noche:

El dto. “Cortizas” en una noche de marcha y de luna clara se desplazaba por un bosque de robles muy bastos y uno de los más pequeños en figura de civilón asustó al jefe que marchaba delante y le dio el alto. ¡No se mueva, manos arriba! Todos estábamos preparados para hacer fuego, excepto el camarada Alejandro que dijo: “no se move non”, nos acercamos al roble y dijo el camarada Allegue: ¡Ay se te moves carballo!.

En vista del susto recibido por el jefe, éste decidió obligar al dueño del roble a que lo corte³⁴.

De la misma manera son patentes las discusiones que se producían durante las marchas nocturnas, con críticas al empleo abusivo de linternas o a la relajación de algunos guerrilleros cuando decidían que no había peligro para cantar cuando andaban con la protección de la noche, como criticó Carmen Temprano³⁵. Pero, ante todo, los principales acompañantes al esfuerzo físico de marchar solían ser el desgaste corporal y la pésima alimentación. Algo que solo podía ser reparado con los cuidados de las personas encargadas de alimentar a los resistentes:

Despois de uhños días de marcha e pouca comida; queixandose uhn por uhn lado, estou moi cansado e outro polo outro non podo andar que teño os pes trillados e estou descalzo: Fomos sorprendidos con unha laconada que nos fixo o cociñeiro Lino que para eso da cocina e moi arteiro; todos se votaron en cima e acabaronse as canseiras e o que tiña os pes trillados que para clon estache ven puxose a bailar e tocando nas maus dicialle a o cociñeiro; hay si e así pasanonne os pes³⁶.

Las dinámicas cotidianas enlazan con la convivencia política que se producía en el interior de los destacamentos. Esta gestión de las dinámicas internas se realizaba mediante uno de los principios básicos en la cultura comunista: la crítica y la autocrítica.

²⁸ *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-1948).

²⁹ *Loitando* [B. García], 2 (30-03-1948).

³⁰ *Loitando* [Lister], s. n. (20-08-1947).

³¹ CALERO CARRAMOLINO, “Y un ‘himno llena el mundo’...”, pág. 67.

³² *Loitando* [Lister], s. n. (05-09-1947).

³³ Xurxo AYÁN VILA y Luis Antonio RUIZ CASERO, “‘Fear of the dark’: el fascismo italiano en guerra (1935-1945) y el ‘miedo al bosque’”, *Rúbrica contemporánea*, 11, 21 (2022), págs. 47-69; FERNÁNDEZ PASALODOS, *Hasta su total exterminio...*, págs. 91-111. (ya citada en la nota 24).

³⁴ *Tras dos Penedos*, 2 (14-10-1947).

³⁵ *Xuntanza*, s. n. (09-1948).

³⁶ *Tras dos Penedos*, 1 (20-09-1947).

3. CRÍTICA Y AUTOCRÍTICA EN LOS MURALES

Ante todo, los periódicos murales conforman una de las herramientas que servían para aplicar los mecanismos de crítica y autocritica en las organizaciones guerrilleras vinculadas con el PCE. Estos ejercicios de autoanálisis están insertos en la cultura comunista, pues fue una directriz de la III Internacional a todas sus secciones nacionales para exportar el modelo y la cultura organizativa comunista a escala mundial. La crítica y la autocritica cumple un doble objetivo: mejorar al Partido, ayudando a la militancia honesta, y desenmascarar al posible enemigo infiltrado. Por un lado, se ejercía una crítica “sin tapujos” a todo comportamiento personal o político, lo que permitiría a la militancia corregir sus errores mediante una dinámica “fraternal”; por otro lado, este método, bien aplicado, expondría al enemigo ante el conjunto de los camaradas, arrancando la máscara que se había creado para infiltrarse en la organización³⁷.

Para ejecutar este proceso se desarrollaron diversas herramientas: desde la interiorización de este proceso en toda la vida organizativa, con la redacción constante de informes, revisión de acciones políticas, hasta la elaboración de autobiografías de militantes comunistas, donde detallaban toda su trayectoria política y social, detallando sus vicios, sus debilidades o sus fortalezas³⁸. Sin duda, la redacción de los periódicos murales se insertó en el desarrollo de este conjunto de prácticas. La idea de crítica y autocritica gravita en torno a todo el ejercicio de escritura en las páginas de los murales, desde la cotidianeidad —que ya hemos repasado— hasta la acción guerrillera, pasando, por supuesto, por la búsqueda constante del enemigo infiltrado.

Estas dinámicas las encontramos en el día a día, especialmente por la precariedad de armamento que sufría la guerrilla, como fue el caso de “Alejandro” que lamentó la “tacañería” del Jefe de su destacamento cuando rechazó adquirir una pistola de 9 mm debido a que el particular la vendía por 500 pesetas³⁹. Pero también se relaciona con el entorno social y vecinal en el que participaban directamente. Por ejemplo, durante los repartos de propaganda en aldeas y pueblos, muchos guerrilleros recomendaban a los vecinos que, una vez leídos, quemaran esos papeles, pues constituían pruebas incriminatorias que podían acarrear torturas y encarcelamiento. Esta empatía hacia la vecindad no conmovió a otros guerrilleros, como fue el caso de “Antonio”, que criticó con dureza a sus camaradas, planteando que si ocurría eso “nuestro trabajo es nulo”, así como el de *los camaradas que la confeccionan en el medio de tantos peligros*⁴⁰.

Estos ejercicios de autocritica no siempre surgieron de un acto individual y voluntarioso. Al producirse vinculados con reuniones internas de los destacamentos, en multitud de ocasiones fueron impuestos como un mecanismo para verificar que un determinado militante había “comprendido” la crítica recibida. Este fue el caso de “Antonio”, que se vio forzado a escribir una autocritica en *Senda Guerrillera* sobre su repetida dinámica de responder con malos modos a los comentarios que le planteaban sus camaradas. En la redacción de su “mea culpa”, “Antonio” afirmó que escribía *para cumplir mi deber de guerrillero*, destacando que *no debo reaccionar violentamente, aunque crea que el camarada que me llama la atención esté equivocado*, y rechazando que *hacer esta autocritica [...] sea una humillación para mí*, pues solamente ejecutándola *conseguiré desterrar de mí estos defectos que yo no quisiera tener*⁴¹. Sin embargo, “Pedro Borrás”, encargado de dirigir ese destacamento, no estimó que la crítica fuera honesta: en ese mismo número de *Senda Guerrillera*, trasladó que, aunque le *agrada y alegra leer la autocritica [del camarada “Antonio”]* matiza que *es preciso que las palabras estén de acuerdo con los hechos y mucho más nos agradaría el ver un hecho consumado [...] que [...] las palabras de arrepentimiento tardío se escriban*. Finaliza “Pedro Borrás” planteando que *las palabras y los*

³⁷ Mauro BOARELLI, *La fabbrica del passato. Autobiografie di militante comunisti (1945-1956)*, Milano, Feltrinelli, 2007, pág. 82.

³⁸ Claude PENNETIER y Bernard PUDAL (eds.), *Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste*, Paris, Belin, 2002.

³⁹ *Loitando* [B. García], 2 (30-03-1948).

⁴⁰ *Senda Guerrillera*, 2 (31-12-1947).

⁴¹ *Senda Guerrillera*, 1 (30-11-1947).

*propósitos si no sé cumplen en el momento de la verdad suenan a hueco, farsa [...] y son enteramente inútiles*⁴².

Los roces entre estos dos guerrilleros volvieron a producirse. En otra ocasión, “Antonio” acusó a “Pedro Borrás” de haber sido poco duro con el enemigo:

*al enemigo no podemos tratarle con guante blanco hay que pegarle duro pues este es el único lenguaje que ellos entienden. [...] he podido observar que las operaciones en las cuáles se ópera de esta forma el enemigo reacciona [...] humildemente y nos ovedece como corderos, pero no ocurre lo mismo cuando nos mostramos blandos y benevolos con ellos pues toman esto como sintoma de debilidad por nuestra parte, y no solo no nos obedecen[,] sino que ni siquiera nos respetan*⁴³.

Esta crítica obligó al propio “Pedro Borrás” a realizar un ejercicio de autocrítica sobre esta falta:

no estamos satisfechos; ya que hemos tenido un fallo de mucho bulto, una falta muy grave. Esa falta ha sido mía, principalmente, lo reconozco y me dispongo a rectificar firmemente. Dicha falta ha consistido en que “no hemos pegado muy duro al enemigo” y también habernos dejado influenciar por ciertas amistades de izquierdas...

*Como consecuencia de esa conducta nuestra (mía, si queréis) el enemigo no nos teme y los amigos no nos respetan lo suficiente*⁴⁴.

Sea como fuere, el propio “Pedro Borrás” con el tiempo entendió que su estancia en el destacamento Eibe debía llegar a su fin por “diferencias de carácter personal” que se habían producido entre tres de sus camaradas y él, viéndose forzado a marchar a otra unidad guerrillera⁴⁵. Esta polémica llegó a las páginas del periódico mural de su nuevo destino: Juan José Romero hizo referencia a este suceso en las páginas de *Tras dos Penedos*, recriminando a los camaradas que critican a los Jefes por ser *débiles en su proceder con el enemigo*, sin pararse a pensar por qué han actuado así. Romero planteó que se debía elegir siempre *el arma que consideremos más eficaz para convencer a aquellos que por error o falta de orientación y conocimientos se han dejado arrastrar [...] por el enemigo*, ya que en ocasiones *hay frases más duras y temibles que los palos*. Finalizó Romero rechazando castigar a los hijos de los franquistas, pues actuando de esa forma *podemos convertirlos en posibles enemigos*⁴⁶.

Este proceso se desarrolló dentro de una cierta normalidad interna del EGG. Fueron roces propios de la convivencia que se produjeron entre camaradas en el seno de una misma organización, en la que surgían rivalidades que debían dejarse a un lado con el objetivo de luchar de forma cooperativa por los objetivos colectivos del Ejército Guerrillero, y tratando de evitar que los ejercicios de autocrítica no fueran *zancadillas*, sino *colaboración, vigilancia objetiva y honradez*⁴⁷. Pero distinto era el caso de las referencias a la gestión de las disidencias, el mantenimiento férreo de la disciplina y la violencia interna ejercida en el seno de la organización armada.

4. ANTE LA PROVOCACIÓN Y LA DESVIACIÓN: DEBATES Y COMBATES

Hemos comentado cómo la crítica y la autocrítica constituía un mecanismo que servía para ayudar a la militancia honesta, pero también para “desenmascarar al enemigo interno” infiltrado en las filas de la organización. Esta faceta se ve representada a la perfección en las páginas de los murales. Hay que considerar que el progresivo aislamiento, las delaciones, la persecución constante, la baja moral y la posibilidad de las infiltraciones condujeron a un clima interno de enorme desconfianza. Se trataba de un estado de paranoia que tenía su fundamento: por poner dos ejemplos, la IV Agrupación del EGG

⁴² *Senda Guerrillera*, 1 (30-11-1947). El subrayado es del original.

⁴³ *Senda Guerrillera*, 2 (31-12-1947).

⁴⁴ *Senda Guerrillera*, 2 (31-12-1947).

⁴⁵ *Tras dos Penedos*, 5 (01-04-1948).

⁴⁶ *Tras dos Penedos*, 4 (01-03-1948).

⁴⁷ *Senda Guerrillera*, 2 (31-12-1947).

sufrió, al menos, seis intentos de infiltración policial⁴⁸, y la II fue devastada por la infiltración de Francisco Cano Román “Comandante Félix”⁴⁹. Por ello, la búsqueda, detección y actuación ante posibles infiltrados fue una dinámica que se desarrolló en el EGG, y que en múltiples ocasiones acabó con ajusticiamientos internos. El historiador Alejandro Rodríguez ha documentado una veintena de casos de depuraciones internas en el EGG entre 1946 y 1951. Las principales motivaciones fueron las luchas internas, las deserciones y la infiltración de la policía (cinco ejecuciones cada una). Destacan también tres ejecuciones por indisciplina, una por robo de dinero y una desconocida⁵⁰.

Las páginas de los murales sirvieron para informar y alertar de los principales mecanismos que empleaban las personas que trataban de “sembrar la discordia” o la “desmoralización” en la guerrilla. Por ejemplo, “Arturo”, joven guerrillero de 18 años de edad, expuso que en su segundo mes en guerrillas conoció a otro nuevo integrante que se quejaba sobre la dureza de las condiciones de vida en la Resistencia. Las conversaciones continuaron hasta que le trasladó *que él había subido a guerrillas pensando en hacerse algún dinero y convencer a los demás de marcharse al extranjero*, pero no se atrevió a decirles nada al resto *porque los veía un poco fanáticos y temía que reaccionasen mal*. Por esas razones *hoy se encuentra en los luceros, con lo que hemos evitado un cacharrazo seguro*⁵¹.

El estado de permanente vigilancia y paranoia también se observa cuando Antonio Veiga analizó los motivos por los que el destacamento Manuel Eibe no estaba actuando “a la altura” del resto de la IV Agrupación. A su juicio, se produjo debido a que *la jefatura esta[ba] en manos de un pacifista que más tarde terminó traicionándonos y que gracias a su eliminación hemos conseguido evitar un verdadero cacharrazo*. El anterior responsable del destacamento era Francisco Barcia Casanova, quien –según un informe depositado en el AHPCE– estaba intentando desertar con más de 60.000 pesetas encima cuando procedieron a ejecutarle⁵². Otros autores destacan que se le acusó de la detención de Segundo Vilaboi y que se mostró opuesto a las tesis militaristas de “Moncho”, motivo por el que se le acusó de debilidad⁵³. En cualquier caso, lo más relevante viene al final de la argumentación, cuando Veiga reclama que deben evitar caer de nuevo en la pasividad, *pues ésta nos lleva siempre a la provocación y a los provocadores se les combate machacándoles la cabeza*⁵⁴.

El término “provocador” era el empleado para advertir sobre una “desviación”, fuera de la naturaleza que fuera. Como expuso Juan Pérez Dopico, era *uno de los mayores peligros* a los que los guerrilleros se enfrentaban. En su artículo explicó que podía ser de dos tipos: *la 1ª [...] aquel que se infiltra directamente al servicio del enemigo; la 2ª [...] aquel que no cree en la fuerza del pueblo*⁵⁵. En este contexto, se trataba de una palabra muy dura, y verbalizarla podía tener funestas consecuencias. En alguna ocasión, los guerrilleros que aludían a este término advertían que no se podía emplear a la ligera, como hizo “Pedro Borrás” cuando criticó a algunos compañeros por no cumplir con la tarea que se comprometieron previamente: *tendríamos que pensar en una provocación; palabra [...] muy dura y malsonante entre guerrilleros*⁵⁶. Algunos resistentes han asociado el empleo de estos calificativos como un elemento característico de las formas de entender la guerrilla desde una cultura estalinista y de la depuración exportada desde el exilio, como analizó “Quico” con posterioridad:

⁴⁸ Alejandro RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, “La represión contra la lucha armada en Galicia. Los infiltrados en la IV Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia”, *Memoria Antifranquista del Baix Llobregat*, 13 (2013), págs. 60-66.

⁴⁹ Sobre esta infiltración se puede leer el detallado artículo de Cilia TORNA, “O comandante Félix, un infiltrado na guerrilla galega”, *Nòs. Diario* (22-06-2019) [en línea], disponible en *Nòs. Diario* <<https://www.nosdiario.gal/articulo/memoria/comandante-felix-infiltrado-guerrilla-galega/20190621134048081103.html>> [Consulta: 03/07/2023].

⁵⁰ Alejandro RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, “Del cambio de estrategia al final de la lucha armada. Modelos enfrentados en la resistencia armada: Galicia y el Bierzo”, en Emilio Grandío y Javier Rodríguez (eds.), *Derribar a Franco: oposición al régimen y guerra fría en el noroeste de la Península Ibérica, 1945-1953*, Madrid, Eneida, 2013, págs. 131-132.

⁵¹ *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-48). La actuación de “Arturo” debió de resultar ejemplar para la dirección del PCE, pues el mismo texto salió publicado en la edición gallega de *Mundo Obrero*, el 15 de febrero de 1948.

⁵² AHPCE, *Fondo Regiones/Nacionalidades*, Galicia-León, Jacq. 441-443, “Guerrilleros eliminados por causas diversas en la IV Agrupación”, 1951.

⁵³ REDONDO ABAL, *Censo de guerrilleiros...*, pág. 41.

⁵⁴ *Senda Guerrillera*, 7 (31-05-1948).

⁵⁵ *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-1948).

⁵⁶ *Senda Guerrillera*, 1 (30-11-1947).

El calificativo de “provocador” servía para sentenciar a un compañero, negándole el derecho a opinar de forma diferente. Este término y sus consecuencias no se conoció en la Guerrilla hasta 1947, fecha de la incorporación en el Ejército Guerrillero de Galicia de los grupos derivados de la Federación de Guerrillas de León-Galicia⁵⁷.

Igualmente, observamos debates e intentos de reapropiación de determinados conceptos, como las desviaciones, o la disciplina, para darles un contenido opuesto a las de la jerarquía política y militar de la guerrilla. Por ejemplo, Juan Romero analizó en su artículo titulado *Como empiezan las desviaciones* que estas no ocurren por falta de voluntad o escasa preparación política (como así creía la dirección), sino por arbitrariedades aplicadas por la Jefatura, cuando decidía favorecer a un determinado militante por amistad:

Cuando un camarada responsable mima a un camarada de su destacamento, concediéndole cierta amistad personal que coloca a éste en una situación de preferencia a los demás, constituye un principio de desviación en nuestra línea del Partido y un daño que afecta directamente a la disciplina del D^{to}⁵⁸.

De la misma manera, José Antonio Cortiñas Blas se opuso a la concepción jerárquica de la disciplina que se había impuesto en el EGG. En las páginas de *Loitando*, criticó que *nadie debe de considerarse con más derechos ni privilegios a pesar de los cargos que ostente*, y planteó que *lo acordado sobre la disciplina se ha tomado un poco a lo ‘vivo’ y se ha querido someter en muy corto plazo y a veces ‘fuera de tono’*, ya que la disciplina se había llevado *por caminos muy opuestos a los debatidos* y se aplicó con *palabras altisonantes que no están acordes con nuestros principios democráticos*, pues debía ser *una disciplina consciente que fraternice con todos los camaradas y que esté basada en la comprensión y el convencimiento*. Por ello, criticó la dureza con la que en ocasiones se trataba a los camaradas que estaban participando activamente en la lucha antifranquista:

pero me pregunto yo, ¿con quién tenemos que tener mano dura? ¿Con los que con nosotros comparten diariamente los peligros de la lucha? ¡¡No!! La mano dura hay que tenerla con el enemigo, y creo que si entre nosotros tenemos algún camarada que le cueste someterse a las exigencias de la lucha, este es el que más necesita tratarle con mano blanda, haciéndole comprender sus errores [...] Hay de los que opinan que mal andamos si esa disciplina que todos creemos tan necesaria tenemos que “mantenerla” a la fuerza o por la violencia, pues caeríamos en la disciplina [...] abusiva de nuestros enemigos. Tenemos que partir de este punto, que todo el que [...] se presta a luchar por nuestra causa, es que no tiene espíritu de sumisión ante un trono o un dictador⁵⁹.

5. LA AUTOCONCEPCIÓN DE LA RESISTENCIA ARMADA AL FRANQUISMO

Los periódicos que estamos analizando se escribieron en un momento de reflexión sobre la importancia de la lucha armada contra el franquismo. Aún se encontraba muy reciente el final del conflicto que existió entre los dos modelos guerrilleros que se desarrollaron en Galicia: por un lado, el pluralista, pero con un modelo de resistencia de “subsistencia”, que representaba la FGLG; por otro lado, el propugnado por el PCE, representado en el EGG, con un cariz más politizado y activo, y subordinado a las directrices comunistas⁶⁰. El recuerdo del abandono de los guerrilleros socialistas que habían hegemonizado la extinta Federación seguía muy presente. Los intentos de convencer a sus antiguos compañeros de armas de que no era posible continuar el combate en el nuevo clima internacional eran rebatidos con el calificativo de “provocación”, como fue el caso del socialista Mario Morán cuando tra-

⁵⁷ FRANCISCO MARTÍNEZ LÓPEZ “Quico”, *Guerrillero contra Franco. Guerrillero contra el olvido*, Madrid, Latorre literaria, 2011, pág. 206.

⁵⁸ *Tras dos Penedos*, 4 (01-03-1948).

⁵⁹ *Xuntanza*, s. n. (09-1948).

⁶⁰ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, “Del cambio de estrategia...”, págs. 93-95.

tó de convencer a su hermano Guillermo de la ineficacia de un combate por el que se *estaban jugando estúpidamente la vida*⁶¹.

Tras el abandono de los guerrilleros socialistas –calificado en las páginas de *Progreso* como “provocación, desertión y traición”–, solo quedaba en pie la *probada voluntad indestructible* del Ejército Guerrillero de Galicia⁶². Por eso, para frenar posibles tentaciones, era necesario reforzar los argumentos internos y destacar la importancia y transcendencia de su lucha, con la esperanza de una *victoria se aproxima a pasos ajigantados*, como expuso Saúl Mayo *sin temor a equivocarnos* en las páginas de *Loitando*⁶³.

Esta visión exagerada e irreal del apoyo popular y del *estado de ánimo tan grande* del pueblo gallego contrasta con los testimonios de muchas de las personas que integraron las redes de apoyo, que hablan del agotamiento por el elevado nivel de represión y la demanda de apoyo por parte de los guerrilleros. Esta situación hizo que muchas de estas personas percibieran que se encontraban en medio de un fuego cruzado, y algunas reconocieron que sintieron alivio por el final de la lucha armada, a pesar de que tuvieron que afrontar la soledad y el sentimiento de abandono, así como la mirada hostil del franquismo, o el rencor de los vecinos que les trataban como delincuentes⁶⁴. Por eso, encontramos algunos artículos de resistentes que criticaron a los enlaces que, una vez que se había descubierto su colaboración con la guerrilla, mostraban su preferencia por ser detenidos antes que ingresar en el EGG:

*Camaradas que os dejais caer en las manos del enemigo sin hacer resistencia, comprender que el camino que habeis emprendido no es para terminar asesinados por las hordas falangistas sino el de continuar cada día con más ahínco y para ello no tenemos más que incorporararnos al Ejército de la resistencia*⁶⁵.

Esta visión encuentra respuesta por parte de Juan Gallego, quien reivindicó que su pasado como enlace fue su *primera fase* de lucha guerrillera y reclamó comprensión por esa tarea, y lo que significaba. Reivindicó que los enlaces que *han caído en las manos de esa mal llamada justicia [...] no podemos dejar de llamarles camaradas porque no hayan entendido esa decisión [de ingresar en el EGG]*⁶⁶. En definitiva, los guerrilleros del llano se movieron entre un gran número de sentimientos, entre los que también se encontraba la idealización hacia la figura heroica de los guerrilleros, especialmente por parte de aquellos enlaces quemados que se incorporaban al EGG:

*Ningún joven debe considerarse incapaz para ingresar en el Ejército de la Libertad; yo también vacile durante algún tiempo antes de incorporarme [...] porque creía que mi capacidad no era la suficiente para unirme con aquellos que, bajo mi punto de vista, eran considerados como superhombres, pero cuando conviví algún tiempo con ellos vi que eran todos sencillos y honrados, hijos de obreros y campesinos, los había altos y bajos pero todos pensaban lo mismo; yo al ver la sinceridad y honradez de aquellos [...] no esperé que ellos me dijeran que me uniese a ellos*⁶⁷.

El nivel de idealización y los estándares de autoexigencia que se planteaban generaban en numerosas ocasiones una sensación incapacitante para ejercer nuevas responsabilidades. Así se expuso en las numerosas ocasiones en las que dieron cuenta de su incorporación a la lucha armada, o cuando fueron promocionados, ejerciendo ahora tareas de dirección política o militar. Junto con el agradecimiento y la satisfacción por la confianza depositada, encontramos numerosos casos de guerrilleros que palidecieron ante la magnitud de la tarea encomendada. Adolfo Allegue se sintió *orgulloso* de sustituir a su camarada Dopico como nuevo Jefe del Destacamento Arturo Cortizas, pero lamentó

⁶¹ SANTIDRIÁN ARIAS, *O Partido Comunista de España en Galicia...*, págs. 374-375.

⁶² *Progreso*, s. n. (1948).

⁶³ *Loitando* [B. García], 2 (30-03-1948).

⁶⁴ Odette MARTINEZ-MALER, *Témoignages oraux et transmissions des mémoires. La guérilla antifranquiste de León-Galice (1936-1951)*, tesis doctoral inédita, Nanterre, Université Paris Nanterre, 2012, págs. 71-75.

⁶⁵ *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-1948).

⁶⁶ *Tras dos Penedos*, 3 (01-02-1948).

⁶⁷ *Tras dos Penedos*, 4 (01-03-1948).

su poca preparación⁶⁸. Lo mismo le ocurrió a “Pedro Borrás” cuando tuvo que hacerse cargo de los Destacamentos Eibe y Carbón, en octubre de 1947: *me parecía una cosa sumamente difícil para mi capacidad y mis cualidades*. Una gran responsabilidad, que finalmente era asumida por la magnitud de la tarea a desarrollar:

*Yo, hubiera querido poder decirle a nuestra Jefatura, que no me atrevía con tanta carga, pero me acordé de que siendo comunista, y guerrillero, debía obedecer, y hacer cuanto estuviera de mi parte para dar el mayor rendimiento posible en la lucha*⁶⁹.

CONCLUSIONES

En estas líneas, hemos tratado de destacar algunos de los aspectos y las funciones más relevantes de los periódicos murales producidos por el EGG. Se trata de escritos totalmente excepcionales que pueden enriquecer las interpretaciones y análisis sobre la resistencia armada al franquismo. Estos órganos se insertaron dentro de las dinámicas alfabetizadoras de la guerrilla que acercaron el mundo de las letras a personas que, en multitud de ocasiones, habían tenido un acercamiento precario a la lecto-escritura. En las organizaciones guerrilleras se potenció este acercamiento tanto por una cuestión de enriquecimiento cultural, como para disponer de todas las armas posibles para combatir al fascismo.

En este sentido, es trascendental señalar el encaje que tenía el gallego en las páginas de los murales, tratándose de una sociedad que hablaba mayoritariamente en este idioma, pero que escribía en castellano. Hay que destacar los esfuerzos del PCE por emplear ambas lenguas en su propaganda y productos escritos. Profundizar sobre estas dinámicas y el empleo de ambos idiomas en la propaganda clandestina es, sin duda, una asignatura pendiente en la investigación histórica de la resistencia antifranquista.

La posibilidad de leer y escribir, así como los distintos niveles de alfabetización, también generaron fracturas y desigualdades internas. La escritura jugó un destacado papel como articulador de las relaciones de poder internas en la Resistencia, como ponen de manifiesto estos murales. Pero, a pesar de esto, su principal característica –la escritura colectiva– diferenció a estos productos escritos de otros de carácter más jerárquico, y nos permite acercarnos a la subjetividad de cada resistente y analizar cómo afrontaron “desde abajo” los debates colectivos más complejos que tuvieron que asumir en el seno de estas organizaciones clandestinas.

Los periódicos murales fueron concebidos como un instrumento para extender la disciplina en el interior de la Resistencia, no a través de métodos coactivos y violentos, sino mediante la escritura y la reflexión colectiva. Esto no excluye que se emplearan como un mecanismo de control de las disidencias internas y se insertaran dentro de la dinámica de paranoia a la que estaban sometidos los guerrilleros, consecuencia de la persecución constante, las delaciones, las posibles infiltraciones y la baja moral. Por eso, observamos cómo necesitaron realizar una lectura de la transcendencia de su lucha para dotarse de una moral de combate elevada, creando unos estándares de autoexigencia que, en multitud de ocasiones, eran difícil de cumplir.

Finalmente, observamos que, en situaciones conflictivas como la imposición de la militarización interna, las “desviaciones”, o la empatía con los puntos de apoyo, se produjo un intenso debate que fue canalizado por estos periódicos murales, en el que encontramos una destacada oposición a ciertas formas de entender la Resistencia antifranquista. Por tanto, desmenuzar las páginas de los periódicos murales y analizar el papel que jugaron en la vida interna de la guerrilla nos permite disponer de nuevos elementos de análisis para comprender las dinámicas internas propias de la guerrilla antifranquista.

⁶⁸ *Tras dos Penedos*, 5 (01-04-1948).

⁶⁹ *Tras dos Penedos*, 5 (01-04-1948).

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

Este trabajo ha sido redactado en el marco de un contrato de Personal Investigador en Formación (FPI) con referencia: PRE 2019-089299; asociado al proyecto con referencia RTI2018-093599-B-I00. Además, este artículo forma parte del proyecto “Subgrafías: artefactos, memorias y gestos subalternos en la Historia social de la cultura escrita (siglos XVI-XXI)”, referencia: PID2024-158235NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/FEDER,UE.

AGRADECIMIENTOS

Una primera versión oral de este artículo fue expuesta como conferencia en la Xornada Guerrilleira de Repil, el 22 de abril de 2023. Agradezco enormemente a Xurxo Ayán la invitación, su calurosa y gratificante hospitalidad, y toda la ayuda prestada. Igualmente, agradezco a Matilde Eiroa sus comentarios y sugerencias para mejorar este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Segis, *Nuestro periódico mural. El nacimiento y significado de los periódicos murales*, Valencia, JSU, 1937.
- Ayán Vila, Xurxo, y Novo, Olga, Repil. 20 de abril de 1949, Santiago de Compostela, Edicións Positivas, 2025.
- Ayán Vila, Xurxo, y Ruiz Casero, Luis Antonio, “‘Fear of the dark’: el fascismo italiano en guerra (1935-1945) y el ‘miedo al bosque’”, *Rubrica contemporanea*, 11, 21 (2022), págs. 47-69.
- Boarelli, Mauro, *La fabbrica del passato. Autobiografie di militante comunisti (1945-1956)*, Milano, Feltrinelli, 2007.
- Calero Carromolino, Elsa, “Y un ‘himno llena el mundo’. Las marchas de la Federación de guerrillas de León-Galicia en la prensa clandestina (1947-1948)”, en Marco Antonio Ossa Martínez (coord.), *¿Quiénes somos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos?: prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?*, Almería, Procombal, 2018, págs. 55-84.
- Fernández Pasalodos, Arnau, *Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España, 1936-1952*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2024.
- Fernández Soria, Juan Manuel, “Escuelas del frente, bibliotecas para soldados y alfabetización de trinchera”, *Cultura Escrita & Sociedad*, 4 (2007), págs. 14-54.
- Fundación Pablo Iglesias, “Qué eran los periódicos murales”, *Google Arts & Culture* [en línea], disponible en <<https://artsandculture.google.com/story/BQUBEY4DSHfd0w?hl=es>> [Consulta: 10/07/2023].
- Gabriel, Narciso de, “Lengua y escuela en Galicia”, en Agustín Escolano (dir.), *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, págs. 165-186.
- García Piñeiro, Ramón, “Con el arma al brazo: el PCE y la guerrilla”, en David Ginard Féron y Francisco Erice Sebares (dirs.), *Un siglo de comunismo en España II: presencia social y experiencias militantes*, Tres Cantos, Akal, 2022, págs. 619-40.
- Gómez Recio, Armando, *Propaganda de la guerrilla antifranquista (1939-1952)*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2014.
- Heine, Hartmut, *A guerrilla antifranquista en Galicia*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1980.
- Loitando*, [Lister], s. n. (20-08-1947).
- Loitando*, [Lister], s. n. (05-09-1947).
- Loitando*, [B. García], 2 (30-03-1948).
- Malheiro Gutiérrez, Xosé Manuel, “Lengua, política lingüística y patrimonio cultural y educativo en Galicia”, *Cabás*, 27 (2022), págs. 95-136.

- Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*, Granada, Comares, 2012.
- Marco, Jorge, y Yusta, Mercedes, “Irregular War, Local Community and Intimate Violence in Spain (1939-1952)”, *European History Quarterly*, 49, 2 (2019), págs. 231-249.
- Martínez López “Quico”, Francisco, *Guerrillero contra Franco. Guerrillero contra el olvido*, Madrid, Latorre literaria, 2011.
- Martínez-Maler, Odette, *Témoignages oraux et transmissions des mémoires. La guérilla antifranquiste de León-Galice (1936-1951)*, tesis doctoral inédita, Nanterre, Université Paris Nanterre, 2012.
- Montorio Gonzalvo “Chaval”, José Manuel, *Cordillera Ibérica: recuerdos y olvidos de un guerrillero*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007.
- Mundo Obrero*, (15-02-1948).
- Pennetier, Claude, y Pudal, Bernard (eds.), *Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste*, Paris, Berlin, 2002.
- Progreso*, s. n. (1948).
- Redondo Abal, Francisco Xavier, *Censo de guerrilleiros antifranquistas na Galiza (1939-1965)*, A Coruña, Ediciós do Castro, 2006.
- Rodríguez Gutiérrez, Alejandro, “Del cambio de estrategia al final de la lucha armada. Modelos enfrentados en la resistencia armada: Galicia y el Bierzo”, en Emilio Grandío y Javier Rodríguez (eds.), *Derribar a Franco: oposición al régimen y guerra fría en el noroeste de la Península Ibérica, 1945-1953*, Madrid, Eneida, 2013, págs. 91-137.
- Rodríguez Gutiérrez, Alejandro, “La represión contra la lucha armada en Galicia. Los infiltrados en la IV Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia”, *Memoria Antifranquista del Baix Llobregat*, 13 (2013), págs. 60-66.
- Rodríguez Gutiérrez, Alejandro, *Guerrilla y antifascismo en la Europa de los años 40. La Federación de Guerrillas de León Galicia y el Ejército Guerrillero de Galicia (1939-1951)*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2023.
- Santidrián Arias, Víctor Manuel, *O Partido Comunista de España en Galicia: 1920-1968*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2000.
- Senda Guerrillera*, 1 (30-11-1947); 2 (31-12-1947); 3 (31-01-1948); 7 (31-05-1948).
- Serrano, Secundino, *Maquis: historia de la guerrilla antifranquista*, Barcelona, Temas de hoy, 2001.
- Torna, Cilia, “O comandante Félix, un infiltrado na guerrilla galega”, *Nòs. Diario* (22-06-2019) [en línea], disponible en *Nòs. Diario* <<https://www.nosdiario.gal/articulo/memoria/comandante-felix-infiltrado-guerrilla-galega/20190621134048081103.html>> [Consulta: 03/07/2023].
- Tras dos Penedos*, 1 (20-09-1947); 2 (14-10-1947); 3 (01-02-1948); 4 (01-03-1948); 5 (01-04-1948).
- Xuntanza*, s. n. (09-1948).
- Yusta Rodrigo, Mercedes, *La guerra de los vencidos: el maquis en el Maestrazgo turolense, 1940-1950*, Zaragoza, Institución “Fernando El Católico”, 1999.
- Yusta Rodrigo, Mercedes, *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003.